

“Predica la Palabra; a tiempo y fuera de tiempo” — 2 Tim. 4:2

Apolos: varón de elocuencia y conocimiento 1

Ron Daly

Algunas Paradojas de Pablo (Parte 2) 5

Wayne Jackson

María la madre de Jesús (Parte 2) 7

Armando Ramírez

El Expositor

Vol.8, Número 1

Enero 2008

Apolos: varón de elocuencia y conocimiento - Ron Daly

En Hechos 18:24-28, leemos sobre un colorido predicador quién vivió en la edad apostólica llamado Apolos. Él no fue un apóstol, tampoco podemos conclusivamente probar que él escribió algún libro del Nuevo Testamento, sin embargo, sus contribuciones a la Causa del Señor son inmensurables! Consideremos algunas de las sobresalientes cualidades que el Espíritu Santo, por la pluma de Lucas, revela sobre Apolos.

1. Él fue un varón de gran habilidad del lenguaje. El verso 24 dice que él fue “varón elocuente” (*aner logios*). Ceslas Spicq, en su *Theological Lexicon of the New Testament* (II: 403-406) sugiere que *logios* “es un término de honor

que fue común en el primer siglo A. C. Él añade, “el significado más ampliamente difundido de *logios* sería ser elocuente, articulado, hablar bien... maestría en el arte de la oratoria”.

Las traducciones Inglesas varían en su forma de traducir la expresión *aner logios*. James Moffatt dice “un hombre de cultura”, J. B. Phillips tiene “un orador dotado”. Eugenio H. Peterson en su paráfrasis *El Mensaje* dice “completamente colorido, que él fue “un orador estupendo”. Cada una de estas versiones expresa las connotaciones contextuales fundamentales de *logios* completamente bien.

La habilidad de hablar bien es ciertamente un don de Dios. Debiera ser

cultivado y es una cualidad muy útil en la predicción de la Palabra. Los enemigos de Pablo en Corinto dijeron, “Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil y la palabra menospreciable” (2 Cor.10:10). No leemos de semejante acusación contra Apolos!. Si uno tiene el don de la oratoria, uno debiera pulirlo, cultivarlo y usarlo para la gloria de Dios (1 Cor.10:31; 1 Ped.4:11). Esto no significa que los que tienen menos elocución no pueden ser efectivos en la proclamación de la Palabra de Dios; ellos lo han sido, ellos lo son, y ellos lo pueden ser. Y la inhabilidad para hablar bien no excusa a nadie para no hacer su mejor esfuerzo (cf. Exo.4:10-14; Hech.4:13). No cualquie-

ra puede ser un Apolos. Pero cada uno de nosotros puede convertirse *mejor* de lo que uno es!

2. Él fue un varón de gran conocimiento de la Biblia. El verso 24 dice que él era “poderoso en las Escrituras” “poderoso” se traduce de *dunatos*, y en este contexto es probable que signifique que Apolos era poderoso o fuerte en las Escrituras en el sentido de ser competente o bien *versado* en la Palabra de Dios (compare ESV, RSV). Es posible ser bien versado en las Escrituras en el sentido de conocer *que* está escrito y *dónde* está escrito, pero no enseñarlo con precisión!. No así con Apolos. Él sabía lo que estaba escrito, y él lo enseñó con rectitud. Él tenía profundidad. Él era erudito, y un varón de inmenso aprendizaje!.

Spicq dice en el Volumen 2 de su *Theological Lexicon* (Págs. 405, 406) que Apolos “tenía un completa maestría de las Santas Escrituras. Él era un erudito... Un eminente o completamente varón distinguido. un prestigioso joven académico Alejandrino”. La

competencia y la erudición en las Escrituras no viene a las personas que son perezosas y superficiales, sino a través de muchas horas de diligente, profunda y tediosa investigación (cf. Hech.17:11; 2 Tim.2:15; 2 Ped.3:18). Alguien una vez preguntó a un anciano predicador, “Señor, ¿Que debo hacer para ser semejante a como usted sobre la Biblia?” el predicador respondió, “Joven, abre tu Biblia, y estudiarla diligentemente por el resto de tu vida”.

3. Él fue un varón de gran celo. El verso 25 dice “siendo de espíritu fervoroso” Esta expresión traduce el participio activo presente *zeon*. Como la Versión New Revised Standard dice “él hablaba con un entusiasmo encendido” Ha menudo he preguntado a algunos en la obra local y en las Series de predicaciones “Si tú no predicas la verdad como la crees, ¿Cómo puedes esperar que otros sean entusiasmados cuando la reciban?” Indudablemente, el entusiasmo ferviente de Apolos *influyó* a otras personas (cf. 1 Cor.1:12; 3:4-6). Ellos lo asumieron demasiado lejos, pero no

obstante, él los influyó.

Dios quiere que todos nosotros seamos entusiasmados en Su obra. Es la más grande obra en el mundo, y debiera ser conocida por el mundo!. Debíamos tener un entusiasmo encendido en nuestro canto. Pablo dice, “¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento” (1 Cor.14:15). Debíamos exhibir celo en nuestra enseñanza. Pedro y Juan fueron puestos en custodia porque ellos estaban enseñando “al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de entre los muertos” (Hech.4:1-3). Los gobernantes, los ancianos y los escribas les intimidaron ordenándoles “que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús” Pero Pedro y Juan respondieron, “Juzgad si es justo delante de Dios obedeced a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (vv.19, 20). Eso es el celo: “No poder dejar de hablar”. Todos nosotros debíamos tener un *celo* por el Señor. Hay un mundo agonizante alrededor de nosotros, y quienes tenemos las palabras de la

“Su gran habilidad no le llenó de orgullo ciego al grado de no escuchar. Él escuchó, aprendió y creció... hay predicadores que están tan hinchados de ambición egoísta y orgullo que se parecen a las ranas anormalmente crecidas haciendo ruido en una noche de luna llena!”

vida no debiéramos molestarnos en esparcirlas. Si algunas personas fueran tan celosas en esparcir el evangelio como esparcen la murmuración, el evangelio sería proclamado a toda la creación bajo el cielo en pocas semanas (cf. Col.1:23). Debíamos ser celosos al orar, motivar, consolar y en el vivir. Las personas entusiastas son personas influyentes. Son motivadores. Ellos *agitan* la tierra!

4. Él fue un varón de precisión. El verso 25 dice “hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor” . La palabra “precisión” se traduce del adverbio *arribos*. Esta nos dice que él era un estudiante y expositor cuidadoso de la Santa Escritura. Él era un maestro exacto y muy meticuloso. Apolos no fue caracterizado por la relajación doctrinal. Él no fue un simple maestro, sino un maestro preciso y exacto que dependía sobre el poder de las Escrituras. Hoy hay muchas personas, particularmente, predicadores, que son doctrinalmente relajados en tales temas como el matrimonio, divorcio y segundas nupcias, el significado y aplicación de Romanos 14, la naturaleza y obra de Jesús y el Espíritu Santo, la extensión de los días de la creación y un centenar de otros asuntos que competen al pueblo de Dios. La

enseñanza y la predicación son obras muy serias, y no debíamos ser caracterizados por la impresión y la falta del pensamiento diligente. Santiago advierte contra los maestros sin preparación, de lenguaje relajado inadecuadamente equipados y sin conocimiento (Stg.3:1-3). Si tiene la verdad de su lado, si la conoce bien, y si la manejas con precisión (cf. 2 Tim.2:15—NASB-95), no hay nada que temer!

5. Él fue un varón sincero y honesto. En los versos 25

y 26 somos informados que Priscilla y Aquila “le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios”. Este varón de elocuencia, entusiasmo y de un conocimiento preciso, tenía una *limitación*. “solamente conocía el bautismo de Juan”. Este varón de habilidad sobresaliente estuvo *dispuesto* a ser enseñado por Priscilla y Aquila. Su gran habilidad no le llenó de orgullo ciego al grado de no escuchar. Él escuchó, aprendió y creció!. Enfrentémoslo, hay predicadores que están tan hinchados de ambición egoísta y orgullo que se parecen a las ranas anormalmente

crecidas haciendo ruido en una noche de luna llena!. Ellos, sintiéndose completamente grandes, no permiten que personas de menos habilidad les desafíen sus posiciones que sostienen sobre asuntos cruciales. Por el contrario, establecen una campaña de destrucción contra quienes lo hagan. Sus narices se sostienen tan alto que cuando llueve, ellos se ahogan!.



Todos nosotros aprendemos algo sobre la verdad y debíamos estar dispuestos a escuchar y aprender.

Nadie de nosotros tiene un conocimiento *perfecto* sobre todas las cosas. Las clases de la Biblia son una parte importante del proceso de aprendizaje. Nuestra asistencia y participación en las clases que son proveídas por la congregación local son extremadamente importantes. Proveen oportunidades para aprender de alguien más.

6. Él fue un varón valeroso. “y comenzó hablar con denuedo” “Hablar con denuedo” viene de la traducción inglesa del presente infinitivo, *parresiazesthai*. Esta palabra

nos habla de la franqueza, apertura y libertad del lenguaje y valor de Apolos. Él no tuvo que ser forzado a tomar una posición sobre los asuntos importantes de la época. Él claramente declaraba su posición y conceptos sobre lo que él creyó que las Escrituras enseñan.

A usted podría no haberle gustado lo que dijo, pero él lo dijo. Él no se sentía forzado a lograr la aprobación de algún profesor de colegio, amigo predicador, editor de revista, anciano rico o miembro de la familia antes de hablar. Él tuvo convicciones y él las declaró sin términos ambiguos. Pablo fue un proclamador valeroso de la verdad (Hech.9:27, 28; 19:8; 26:26; Efe.6:19, 20; Fil.8). Él y Apolos son ejemplos de lo que Dios quiere que todos los Cristianos sean (cf. Fil.1:14; Efe.3:12, 2 Cor.5:6). Hay un espíritu de *intimidación* impregnando al pueblo del Señor en muchos lugares hoy. Muchas personas que debieran hablar, no lo hacen. No debiéramos ser intimidados, y no debiéramos temer a ningún ser humano (Mat.10:28).

Los predicadores de Dios debieran hablar con

El artículo: **Apolos: varón de elocuencia y conocimiento** es el segundo en la serie de artículos biográficos que pensamos editar. Fue escrito por el hno. Ron Daly. Apolos es completamente analizado. Sus fortalezas pero también sus limitaciones son materia de aplicación para el predicador actual. Otro estudio igualmente maduro y serio, es el realizado en **Algunas Paradojas de Pablo** por Wayne Jackson. Es la segunda parte y es esperado resulte provechosos los dos. Finalmente, mi artículo **María la madre de Jesús** es la parte conclusiva y aquella que se extiende a lo que podemos aprender (y las hermanas en particular) del espíritu humilde y sacrificial de la mujer que fue confiada de la tutela de Jesús mientras fue niño durante su morada sobre la tierra.

EL EXPOSITOR es una publicación de artículos sanos, edificantes y relevantes al desempeño del fiel expositor de la Palabra de Dios. Cualquier comentario a favor o en contra de su contenido favor de dirigirlo a su editor responsable: Armando Ramírez 1 de Mayo # 214 Valle Hermoso, Tamps. 87501 México. E-Mail: Kerus-so070@yahoo.com.mx

denuedo, aun cuando sean amenazados, estigmatizados, escandalizados y criticados. Aun cuando “lo peor se vuelva más peor” el Señor permanecerá de nuestro lado (cf. Hech. 27:23-26; 2 Tim. 4:16,18). Los que se apartan en tiempos de persecución serán lanzados al lago que arde con fuego y azufre (Apoc. 21:8).

7. Él fue un varón sacrificado. El verso 27 dice que “fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído” Él no solamente ayudó a los creyentes, sino él fue de gran provecho, esto es, a un muy extenso grado. Él amaba a sus hermanos y hermanas en el Señor. Apolos ayudó grandemente en el crecimiento espiritual de los discípulos. Él tenía la habilidad, el conocimiento, el celo, y el valor. Qué paquete tan poderoso!. Mientras que muchas personas estén recibiendo el fin, Apolos estaba dando el fin; él se dio así mismo, su energía, su talento, su mente, su voz, su vida al Señor! Él ayudó a promover la Causa de Cristo. No solamente los predicadores son los que debieran sacrificarse así mismos en el servicio de Dios, todos los Cristianos lo debieran hacer (cf. Rom. 12:1-2).

8. Él fue un varón que debatió. En el verso 28 leemos “porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos” “con

gran vehemencia” o “poderosamente—KJV” se traduce de *eutonos*, lo cual significa vehemencia, enérgicamente “refutaba” se traduce de *diakatelegcheto*, significando desconcertar completamente, refutar en su totalidad, derrotar en debate, vigorosamente, batir al oponente en debate, mantener una discusión rigurosa y completamente. *Diakatelegcheto* tiene una forma gramatical significativa. Es un verbo indicativo imperfecto e implica que “él estaba refutando”. Expresa la *tenacidad* de Apolos. Los Judíos se rindieron pero Apolos *no!* Si Apolos estuviera viviendo hoy, usted escucharía a alguien decir “Ahí viene Apolos nuevamente. Él siempre quiere debatir con alguien. Él quiere hacerse fama de debatidor”. La combinación de las palabras *eutonos diakatelegcheto* en este contexto nos dice que Apolos batía a sus oponentes al grado que ellos no tenía defensa, retórica ni contestación!

El texto nos dice algo mas sobre los debates de Apolos: Ellos fueron *en público (demosia)* en lo abierto, ante las personas, para que todos pudieran ver y oír. No hubo ninguna insinuación de “vamos a nuestra oficina” o “hablemos en privado, No queremos que las personas sepan que tenemos diferencias en doctrina” Sus debates fueron *imparciales*; él era judío y debatió con los judíos (vv. 24,28). Él no razonó consigo mismo diciendo: “Bueno, los Judíos son un pueblo y vamos a mantenernos unidos. No queremos que los Gentiles conozcan que estamos “teniendo problemas de familia”. Necesitamos mantenernos unidos como una raza”. Los judíos estaban en error y Apolos se los dijo, en

público, al aire libre y no a puertas cerradas! Sus debates fueron *devastadores*.

Sus debates fueron, además basados en *las Escrituras*, no sobre la opinión. La Palabra de Dios debe ser la norma por la cual vivimos. Es poderosa (Jer. 23:28-29; Heb. 4:12). Sus debates presentaron *prueba* que el Mesías era Jesús (cf. 1 Cor. 2:1-5). Contrario a muchos hoy, él tuvo algo que probar, y *lo probó!*

En síntesis, Apolos fue una combinación de elocuencia, poder, conocimiento, sinceridad, entusiasmo, denuedo, imparcialidad e intensidad como un debatista. Él tendría alguna dificultad de ser aceptado por algunos hermanos hoy. Algunos les agrada su elocuencia. Otros no les gustaría su energía. Podría haber otros que cuestionarían su sinceridad y entusiasmo. Finalmente, un gran segmento de la hermandad hoy no le gustaría su mentalidad de debatir, sus técnicas o tácticas

Creo que Apolos podría seguir orando, agitando, moviendo su cabeza, y continuaría haciendo lo que Lucas dice que hizo; ayudando a los hermanos por la gran habilidad que Dios le dio. Gracias a Dios por Apolos.

—Fuente: **Truth Magazine**, Vol. XLVII, No. 5, Marzo 6 de 2003. (Págs. 12-14).

Algunas Paradojas de Pablo

Wayne Jackson

Parte 2

(El artículo continúa sin previa introducción donde este terminó en la pasada edición de Diciembre 07—**El Editor**).

El Sobreviviente Anhelante

Hay un pasaje tierno en la carta a los Filipenses que ilustra el drama de la paradoja quizás mejor que todo lo demás. A estas muy especiales personas quienes le habían apoyado tan fielmente por al menos una década, él escribió: “Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros” (Fil.1:23-24). Por este tiempo (cerca del año 62/63) Pablo había guerreado la batalla Cristiana por casi treinta años. Su cuerpo estaba cicatrizado (cf. Gal.6:17), y él estaba rápidamente envejeciendo. Pero su confianza en su recompensa celestial estaba sólida (Fil.3:20-21). Qué gozo sería el suyo cuando él sería liberado de su “tabernáculo terrenal” para estar para siempre

Con el Señor (1Cor.5:1-8). Él describe esta futura recompensa como “ganancia” (Fil.1:21). Estar “con Cristo” (una relación “consiente” implicada) es algo “mucho mejor” (el triple comparativo acentúa la experiencia) La recompensa más allá de la muerte es “grandemente deseada” (*epithumia*— de un deseo “intenso”). Uno se pregunta como las vidas de muchos modernos Cristianos podría ser alterada si la completa fragancia de este texto fuere profundamente inhalado.

Presionándole desde el otro lado, sin embargo, había una profundamente necesidad sentida de “permanecer en la carne” (note la implicación que el espíritu humano puede existir separado de la carne). Pero su corazón le estiraba hacia “la necesidad” de sus compañeros en el Señor. ¿Había una última cosa que él podría hacer para ayudar sus hermanos en Cristo? ¿Había otra alma cuya batalla eterna él pudiera influir mejor? Este es un varón completamente libre de egoísmos; Esta paradoja de “marcharse/permanecer” es impresionante!

La Posibilidad Cierta

Algunos críticos liberales de la Biblia han con-

fundido algunos elementos de su “escatología” (la doctrina de las “últimas” cosas). Algunas veces, ellos alegan que, él experimentó una expectación del regreso de Cristo en su curso de vida, si embargo, en otras, él aparece anticipar su muerte y resurrección final. Pero no hay un genuino conflicto. Mas bien, el empleo de la “paradoja” es la forma de Pablo de exhortar a sus hermanos a un estado de constante preparación. Es un vocabulario deliberado ajustado para un propósito especial.

El devoto discípulo escribió: “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron” (1 Tes.4:15; cf. v. 17) El reclamó comúnmente hecho es que Pablo aquí está vigorosamente afirmando que él estará vivo al tiempo de la venida de Cristo. En la epístola a los Corintios Pablo afirmó: “Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder” (1 Cor. 6:14). En su segunda epístola, él nuevamente declaró: “sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros” (2 Cor.4:14).

En su epístola a los Filipenses, el apóstol anticipa alcanzar “a la resurrección de entre los muertos” (3:11). En su carta final a Timoteo, Pablo claramente anticipa una inminente “partida” en la muerte (2 Tim.4:6)

¿Cuál es la solución a este enigma?. La respuesta es completamente simple. Dado que el tiempo de la venida del Señor es totalmente desconocida (Mat.24:36), hay la necesidad constante de estar preparado (cf. 25:1-13). De este modo, con cualquier generación ha existido la posibilidad de la venida del Señor, o de la muerte de uno (Heb.9:27). Pablo, por lo tanto, escribió sobre lo que potencialmente era posible durante su curso de vida. La paradoja es una de una urgente precaución— estar *siempre* preparados!. Los escritores que están ansiosos de acusar a las Escrituras de conflicto solamente publican su propia incompetencia en la interpretación razonable de la literatura sagrada.

Conclusión

Pablo enseñó de formas encantadoras. Su metodología fue variada y profunda. Alcanza cada estrato del grado educacional. Deje que sea su maestro y aprenda de su maestro instructor.

—Fuente: **Christian Courier** Vol.XLIII, No.7; Nov, 2007

María la madre de Jesús

Armando Ramírez

Parte 2

(El artículo continúa sin previa introducción dónde este terminó en la pasada edición de Noviembre 07—**El Editor**).

María fue elegida ser la madre de Jesús por ser una mujer de una pobreza ejemplar. Podremos hablar de la pobreza física de María en el sentido de solo tener para ofrecer la ofrenda de la familia *pobre* después de los días de la purificación (Luc.2:22-24; compare Lev.12:8), o podemos señalar a varias porciones de su canto (Luc. 1:48a, 52b, 53) para afirmar que ella fue una mujer pobre. Pero la pobreza que más resalta en María fue su pobreza *espiritual*. Como ya fue observado, al anuncio del ángel sobre concebir en su vientre al Salvador, María solo tuvo esas humildes palabras de aprobación: “hágase conmigo conforme a tu palabra” (Luc.1:38). Desde ahí en adelante, podemos decir que la *obediencia* fue una característica prominente en María. Obediencia al mandato del cielo, obediencia a la sujeción de su marido, y cuando Jesús había crecido e independizado de sus padres para comenzar a difundir su mensaje, María igualmente fue obediente a su enseñanza (Luc.8:19-21).

Muy por el contrario a lo que el Catolicismo Romano reclama de María, ella nunca habría reclamado algo para sí misma *excepto* la tutela de su hijo Jesús *mientras* fue niño. (Luc.2:50). De este modo, desde su infancia hasta su adolescencia María realizó todo lo que una madre devota Judía podría haber hecho por su hijo (Compare Luc.2:48). Jesús dijo que su reino se constituiría de personas “pobres en espíritu” (Mat.5:3) y con toda seguridad María fue una de ellas!

¿Qué Aprendemos de María la madre de Jesús?

Escribiendo a los Gálatas Pablo escribió: “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley” (Gal.4:4). Y María fue esa mujer elegida. Pero ¿Qué aprendemos de María además del conocido hecho de ser ella la madre de Jesús?. Considere conmigo estas observaciones:

1. Dios no hace distinción de géneros en las personas que Él usa para Sus propó-

sitos. El llamado sexo “débil” como comúnmente se le denomina a las mujeres, pudiera ser, todo lo contrario, el sexo o género “fuerte” cuando consideramos algunos ejemplos Bíblicos y algunos no pocos ejemplos contemporáneos. Al menos, en niveles de fortaleza, paciencia y decisión. En Hebreos 11 algunas veces llamado “*el salón de la fama*” de los grandes siervos (as) del Señor debido a su testimonio heroico que nos dejaron de su fe. Somos informados de dos mujeres que marcaron una diferencia en sus tiempos Sara (v.11), y Rahab (v.31). Pablo no dejó de mencionar que Evodia y Síntique quienes “combatieron juntamente conmigo en el evangelio” (Fil.4:2-3). De igual manera, él señaló a “la hermana Febe... que ha ayudado a muchos, y a mí mismo” y posteriormente él menciona a cuatro mujeres por su nombre como obreras del Señor (Rom.16:1, 3, 6, 12, 12b, 15). Priscila es muchas veces mencionada por Pablo en sus cartas, *primero* que su marido. Cosa no común en los tiempos bíblicos. Algunos comentaristas creen que esto obedece al hecho del lide-

rasgo y contribución valiosa que Priscila ejerció en su trabajo en el evangelio. (Compare Rom.16:3; Hech.18:18,26).

Podemos recordar además, que fueron las mujeres quienes *nunca* se separaron de Jesús en el momento de su crucifixión. Y esto cuando los discípulos ya se habrían marchado, incluyendo aquel quien había jurado no hacerlo—Pedro. (Compare Mat.27:55-56). Fue a María Magdalena y a María la madre de Jacob a quienes el ángel anunció que Jesús había resucitado (Mat.28:5-6, Compare Luc.24:10). ¿Fueron las mujeres piadosas del primer siglo pasivas en su testimonio y fe en Jesús? ¿Están destinadas las mujeres Cristianas a ser simples espectadoras de la obra del Señor? Exceptuando el papel de asumir liderazgo en los servicios de adoración (1 Cor.14:34-35; 1 Tim.2:11-15) las mujeres Cristianas tienen muchas oportunidades de hacer el bien y de hacerlo en formas que muchas veces los varones no hemos aprendido. Como dar un sabio y efectivo consejo para el mejoramiento de los predicadores (Hech.18:26), un sabio y prudente consejo a las mujeres jóvenes en sus matrimonios (Tito 2:4-5) o de su habilidad para *convocar* persuasivamente a otros para escuchar el evangelio (compare Jn.4:28-30,39-42;

Hech.16:14-15)

2. El papel sumisivo de la mujer en el hogar no le impide ejercer sus cualidades distintivas. No hay duda que María habría ejercido mucho de su celo, devoción y fidelidad en la persona del joven Jesús. Cuando él tenía doce años y habiéndoseles perdido momentáneamente a sus padres por encontrarse en los negocios de Su Padre Celestial, Lucas registra que María fue quien *primero* le reconvinó diciendo: “Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira, tu padre y yo hemos estado buscándote con gran desesperación?” (Luc.2:48—ESV). Aun cuando José podría haber preguntado esto a Jesús, la revelación tiene a María liderando su tutela. Y esta no es la última vez que encontramos a María poniendo toda su atención sobre Jesús.

En las bodas de Caná en Galilea, fue María quién le indicó que se había acabado el vino, en seguida les dijo a los presentes: “Haced todo lo que os dijere” (Jn.2:3-5, 12) Aunque a partir de aquí comienza la independencia del joven Jesús de la vigilancia de su madre, es visto que María ejerció una *estrecha* relación maternal con su hijo. Es por esta misma razón que el apóstol Pablo más tarde, escribiendo sobre el papel de las mujeres en el hogar, les exhor-

ta a ser “maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos” (Tito 2:3-4). Solo en el distorsionado mundo árabe musulmán la mujer es limitada a la concepción de los hijos y tareas del hogar siendo más bien una *esclava* de los varones en lugar de una *impulsora* de los más altos ideales en ella misma y entre su familia.

Creo que la mujer Cristiana se ha olvidado del ideal a buscar descrito en Proverbios 31. La mujer descrita aquí es una mujer casada (v.11) No obstante, su versatilidad en llevar a cabo varias funciones dentro y fuera del hogar es digno de destacar. Ella es descrita haciendo el bien a su marido (v.12) haciendo el bien a sus hijos (v.15,21) y aun haciendo el bien al pobre (v.20). Comienza a trabajar muy de mañana (v.15). No duda en apoyar a su marido en todo lo que puede; aun en los trabajos que implican mayor fuerza (v.19). Usa su inteligencia para invertir y vender (v.16,24) sin descuidar su principal tesoro, su hogar (v.18). “¡El favor es engañoso, y la hermosura es una vanidad; pero la mujer que teme a Jehová es la que será alabada!” (v.30—VM)

3. El potencial de las mujeres para hacer el bien es muy grande. Cuando leo sobre Sara y su confianza para dar a luz a su único hijo Isaac en su ancianidad y a través de quien surgiría toda una nación (Heb.11:11) pienso en el *poder* que Dios entregó a las mujeres para hacer el bien. Cuando leo sobre Esther y su espíritu heroico en hablar valerosamente en la cara del temible rey Persa Asuero y hacer derrumbar los malvados planes de Amán de aniquilar a todos los Judíos (Esther 4:16; 5:3-8; 8:3-8) pienso en el *poder* que Dios entregó a las mujeres para hacer el bien. Cuando leo sobre María y toda su nobleza, sacrificios y fe para encargarse de la crianza de los primeros años de nuestro Salvador, pienso en el *poder* que Dios entregó a las mujeres para hacer el bien. En todas estas historias *una* sola mujer hizo *toda* la diferencia!

4. Las mujeres tienen un poder para cambiar vidas tanto como lo tienen los varones. Se ha dicho con sobrada razón que: “*la mano que mece la cuna es la que gobierna el mundo*” y esto para indicar la influencia maternal que la mayoría de las madres dedicadas tienen sobre sus hijos. Un gran pedazo de mamá esta detrás de cada

“ María pudo haber tenido dificultades al criar a sus hijos (como toda madre los puede tener) pero siempre su dedicación en alma y espíritu estuvo enfocada a esa gran encomienda que el Cielo le confió: La crianza y formación del Salvador de la humanidad”

hombre exitoso!. Scott McKnight señala que “Si únicamente concedemos que María estuvo involucrada en la enseñanza y en el moldear la conducta piadosa de sus hijos, somos justificados en encontrar influencias de María en las enseñanzas de ambos, Jesús y Santiago. La verdadera María que estoy sugiriendo fue una mujer influyente” (Pág.105; *Ibid.*). Luego, el autor para argumentar mejor su caso, procede a *comparar* las enseñanzas de Santiago con aquellas de Jesús sobre: la bendición del pobre, las advertencias a los ricos, el llamado a cuidar de la viuda y los huérfanos, así como su énfasis en la humildad, la misericordia, la paz y la sabiduría, para probar que la similaridad *implica* al menos una fuente familiar *común* de valores y enseñanzas, siendo María y José los principales maestros de Jesús y su medio hermano Santiago.

5. Las mujeres todavía pueden aspirar a criar y formar a los futuros predicadores. Cuando leí sobre la vida, obra y muerte del inolvidable hermano Roy Edward Cogdill (1907-1985) aprendí esa historia maravillosa de cómo él fue criado hasta convertirse en ese gran siervo del Señor que él fue. Habiendo su padre fallecido cuando el pequeño Roy tenía 8 años de edad, todo su cuidado recayó sobre su viuda madre con poco dinero y 5 hijos que criar. Siendo Roy el

único varón. Sin embargo, cuando ella envejecía y viendo crecer a su pequeño adolescente, ella precavida y sabiamente encargó a un anciano de la Iglesia la futura preparación profesional y espiritual de su brillante hijo, entregándole todo el dinero que pudo conseguir. Ella había visto todas las cualidades intelectuales de su hijo, pero también veía que su día de partir no estaba lejano. De este modo, esa ejemplar pareja contribuyó y honró la última petición de la madre del pequeño Roy. El enorme trabajo de su enseñanza, sus muchos escritos y debates, y los innumerables éxitos del hermano Roy Cogdill a lo largo de sus 78 años (60 de ellos dedicados a la predicación de la mas alta clase) es conocida por todos.

En los tiempos del Nuevo Testamento, Timoteo es un ejemplo de cómo una madre (Loida) y una abuela (Eunice) pueden formar al predicador del evangelio. (2 Tim. 1:5; Compare Hech.16:1-2). María pudo haber tenido dificultades al criar a sus hijos (como toda madre los puede tener) pero siempre su dedicación en alma y espíritu estuvo enfocada a esa gran encomienda que el Cielo le confió: La crianza y formación del Salvador de la humanidad.

“Dios tuvo solo a un Hijo y ese fue predicador” dice un dicho Americano. Pero debemos dar el crédito debido a su madre por lo que Jesús se convirtió. Aunque no tenemos mas información bíblica del trabajo de María como madre de Jesús mas allá de sus doce años (Luc.2:42). Sabemos por el evangelio de Juan que ella

estuvo desde el principio hasta el final *cerca* de su hijo. “Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María, la mujer de Cleofás, y María Magdalena” (Jn.19:24). McKnight vuelve a observar: “María fue fiel a su hijo—como hijo y como Señor— aun si esto tuvo que significar absorber la humillación de la crucifixión. La fidelidad de María se deriva de su convicción que Jesús, a pesar de la cruz, era el Mesías, y de su convicción que Dios, a pesar de los eventos turbulentos, estaba en control” (*Ibid.*, Pág.90). Así como María había esperado en su *adolescencia* el nacimiento del Salvador, así ahora ella en su *vejez* esperaba piadosamente la venida del *reino* de ese Salvador!. Ella es enumerada entre los ciento veinte **d i s c í p u l o s** que “perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús” (Hech.1:14). María probó ser una madre y una discípula fiel a lo largo de su vida.

El día que las mujeres Cristianas se convenzan del gran impacto que pueden comenzar a *ejercer* como mujeres piadosas en el hogar tendremos no solo *mas* Cristianos sino *mejor* calidad y utilidad de ellos en las Congregaciones!. Madres Cristianas imiten a María y ¡Démosle todos el lugar que la revelación y *no* la tradición le confirió!.